

1981-2006



CUADERNOS CONMEMORATIVOS IV
*El CUIB y las asociaciones de bibliotecarios:
25 años de compromiso compartido*

aniversario

La presente obra está bajo una licencia de:

http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_MX



Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported

Eres libre de:



copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra



hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debes reconocer la autoría de la obra en los términos especificados por el propio autor o licenciente.



No comercial — No puedes utilizar esta obra para fines comerciales.



Licenciamiento Recíproco — Si alteras, transformas o creas una obra a partir de esta obra, solo podrás distribuir la obra resultante bajo una licencia igual a ésta.

Esto es un resumen fácilmente legible del:

[texto legal \(de la licencia completa\)](#)

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.





Aniversaria



1981-2006

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector

JUAN RAMÓN DE LA FUENTE

Secretario General

ENRIQUE DEL VAL BLANCO

Coordinadora de Humanidades

MARI CARMEN SERRA PUCHE

**CENTRO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLÓGICAS**

Director

FILIBERTO FELIPE MARTÍNEZ ARELLANO

Secretario Académico

JUAN JOSÉ CALVA GONZÁLEZ

Secretario Administrativo

LEOPOLDO HERNÁNDEZ JIMÉNEZ

Secretario Técnico

SALVADOR MENDOZA LÓPEZ

**El CUIB y las asociaciones de bibliotecarios:
25 años de compromiso compartido**



**Universidad Nacional Autónoma de México
2007**

Publicación conmemorativa del 25 aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1981-2006.

***Diseño de portada:* Mario Ocampo Chávez**

Primera Edición, 2007

DR © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

Impreso y hecho en México

Contenido

Presentación

Jaime Ríos Ortega ····· 1

25 AÑOS DE PRESENCIA DEL CUIB EN EL DESARROLLO BIBLIOTECOLÓGICO EN MÉXICO. EL CUIB Y LOS PROYECTOS DESARROLLADOS POR LAS ASOCIACIONES: EL CASO DE LA AMBAC

Hortensia Lobato Reyes ····· 5

25 AÑOS DE PRESENCIA DEL CUIB EN EL DESARROLLO BIBLIOTECOLÓGICO EN MÉXICO

José Alfredo Verdugo Sánchez ····· 13

Presentación

El pasado 28 de junio de 2007 se llevó a cabo en el auditorio “Mario de la Cueva” de la Torre II de Humanidades, en Ciudad Universitaria, la Mesa Redonda: 25 años de presencia del CUIB en el desarrollo bibliotecológico en México. Este evento se desarrolló en el marco de las actividades conmemorativas de los 25 años de vida académica del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

El objetivo de la Mesa Redonda fue presentar, desde la perspectiva de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C. (AMBAC), así como del Colegio Nacional de Bibliotecarios, A. C. (CNB), la relevancia del CUIB en el desarrollo de cada una de estas asociaciones. Por parte de la AMBAC, su Presidenta, la maestra Hortensia Lobato Reyes, dictó la conferencia titulada “El CUIB y los proyectos desarrollados por las asociaciones: el caso de la AMBAC”. De igual modo, en representación del CNB, su Presidente, el licenciado José Alfredo Verdugo Sánchez, presentó la conferencia cuyo título corresponde al de la Mesa Redonda. La Mesa fue moderada por el Director del CUIB, el doctor Filiberto Felipe Martínez Arellano, quien dio la bienvenida a los presidentes de las asociaciones, y por quien suscribe esta presentación.

En las conferencias dictadas se mencionaron aspectos trascendentes para la vida institucional de cada una de las asociaciones, donde el CUIB ha tenido un papel protagónico. Por ejemplo, destaca el hecho de que los ex directores del CUIB, así como una parte importante de su planta académica, han participado activamente en la consolidación de las asociaciones, ya sea ocupando el cargo de la presidencia o al desempeñar diferentes funciones en los órganos de gobierno.

De igual modo, se puso de relieve la estrecha y permanente colaboración de los investigadores del CUIB para fungir como árbitros y dictaminadores de ponencias, premios y publicaciones. También es interesante subrayar la participación de la planta académica del CUIB en los diferentes foros de difusión, educación continua, así como en los órganos colegiados de las asociaciones.

Otro punto esencial ha sido la interacción de los investigadores del CUIB en la redacción de los documentos normativos de las asociaciones, o bien, han participado en su adecuación o revisión. Además de la constante presentación de ponencias de los miembros de la planta académica del CUIB en las Jornadas y Congresos organizados por las asociaciones, lo que ha fortalecido los vínculos que se tienen con ellas.

Todo lo anterior enfatizó el reconocimiento de los méritos del CUIB y las asociaciones por parte de los conferencistas y se indicó la necesidad de profundizar y ampliar los nexos que a la fecha se tienen, más allá de facilitar parte de la infraestructura para el apoyo logístico y resguardo que el CUIB ha brindado. Es momento de renovar vínculos, de acuerdo con los presidentes de las asociaciones, para concretar estrategias de trabajo más ambiciosas y de mayor incidencia en el desarrollo de la profesión bibliotecológica en México. Por ejemplo, es necesario establecer convenios para la publicación de diferentes colecciones que apoyen la labor de los profesionales en ejercicio, o bien, planear foros y jornadas de trabajo conjunto con el objetivo de cohesionar aún más a los bibliotecólogos del país y lograr mayor participación en las actividades de las asociaciones e incrementar la membresía. También, es factible formar grupos de trabajo para abordar problemas profesionales y prácticos que sean importantes para dar mayor valor social a los bibliotecólogos nacionales, así como para lograr interacciones exitosas con las comunidades de usuarios del país cuya diversidad cultural y problemas sociales plantean retos considerables a la profesión y, por supuesto, de análisis e investigación.

Por otra parte, un aspecto que tácitamente se dejó entrever en la sesión es el hecho de que el CUIB, al coadyuvar al desarrollo de las asociaciones, también ha ganado reconocimiento y fortalecido su institucionalización; ya que al participar intensamente en la vida pro-

fesional a través de estas asociaciones hace evidente un rol de liderazgo, así como su compromiso con la vida profesional del país.

En síntesis, puede afirmarse que la realización de esta mesa redonda brindó elementos de juicio y de perspectiva para comprender, de mejor modo, el valor y trascendencia del CUIB en el desarrollo y consolidación de las asociaciones profesionales en el campo bibliotecológico del país.

En los futuros años, la relación del CUIB con las asociaciones debe estrecharse en varios niveles de trabajo. Uno de los más importantes es impulsar el uso del nuevo conocimiento bibliotecológico entre los profesionales, por lo que se debe estimular la aplicación de éste conocimiento a los problemas humanos en los que los bibliotecólogos están directamente implicados. Habrá también que abrir aún más la demanda social de los profesionales y la vocación de ayuda, así como hacer contribuciones más sólidas a la formación y entrenamiento de estos últimos. Por supuesto, es insoslayable profundizar en la reflexión y socialización del código de ética de los profesionales y avanzar sólidamente en la certificación de competencias de acuerdo con altos niveles de estándares profesionales.

Finalmente, se debe trabajar arduamente para fortalecer e incrementar el sentido de comunidad, compromiso y autonomía, así como la creencia de que el trabajo realizado por los bibliotecólogos del país es un llamado para toda la vida y no requiere de la supervisión de agentes ajenos al grupo de la profesión. Todo lo anterior es esencial para que la sociedad deposite en los bibliotecólogos una alta estima y reconocimiento profesional. Por lo anterior es que resulta imprescindible refrendar los vínculos del CUIB con las asociaciones profesionales.

Jaime Ríos Ortega

25 años de presencia del CUIB en el desarrollo bibliotecológico en México. El CUIB y los proyectos desarrollados por las asociaciones: el caso de la AMBAC

HORTENSIA LOBATO REYES
Presidenta de la AMBAC

Es un honor para mí representar a la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, Asociación Civil, y poder compartir con ustedes algunas ideas en torno a los festejos del 25 aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

A nombre de los miembros de la AMBAC y del mío propio, agradezco cumplidamente al Director del CUIB, doctor Filiberto Felipe Martínez Arellano, la invitación para estar presente en esta fecha tan significativa para el Centro, para la Bibliotecología y para las Asociaciones.

La Asociación Mexicana de Bibliotecarios fue fundada el 8 de marzo de 1924 como “Asociación de Bibliotecarios Mexicanos”. Después de algunos años de problemas internos y de intentos de reorganizarla, el 16 de junio de 1954 se crea la Asociación Mexicana de Bibliotecarios. Tobías Chávez fue el primer presidente electo de la nueva Asociación, y fue hasta el 10 de noviembre de 1965 cuando quedó constituida la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., como la conocemos actualmente; el profesor Roberto A. Gordillo protocolizó el Acta de Constitución de la AMBAC.

La AMBAC, a través de sus más de cincuenta años se ha constituido como una organización que tiene, como muchas otras, fortalezas y debilidades que le permiten continuar trabajando en beneficio de su gremio.

FORTALEZAS

Entre las principales fortalezas podemos anotar las siguientes:

- Es una asociación constituida desde hace más de cincuenta años.
- Es la agrupación de bibliotecarios más grande, importante y antigua del país.
- Dos de las asociaciones más relevantes de nuestra profesión han surgido de la AMBAC y ellas son: La Asociación de Bibliotecarios de Instituciones de Enseñanza Superior e Investigación y el Colegio Nacional de Bibliotecarios (CNB).
- Su congreso anual denominado “Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía” representa el evento bibliotecario nacional más importante del país.
- Las Memorias de las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía así como su Noticiero, son los documentos del gremio más consultados a nivel nacional.
- Cuenta con un espacio físico adecuado para el desarrollo de sus actividades, adquirido durante la administración de una de las más destacadas ex presidentas de la Asociación e investigadora de este Centro, la doctora Rosa Ma. Fernández de Zamora.
- Es una Asociación bien estructurada.
- Presenta una vinculación muy estrecha con las escuelas que imparten la carrera de Bibliotecología y Estudios de la Información del país, así como con organismos de investigación, como este Centro.
- Tiene además relación con otras asociaciones nacionales e internacionales.

DEBILIDADES

Entre sus debilidades encontramos:

- Baja Membresía
- Recursos económicos limitados, apenas suficientes para mantener a la Asociación y permitirle asegurar el cumplimiento de sus actividades.
- Escasa generación de documentos técnicos relativos al área, que apoyen el desarrollo profesional o laboral de sus agremiados.

RELACIÓN CON EL CUIB

El CUIB se funda el 14 de diciembre de 1981, durante la administración del Rector Octavio Rivero Serrano. Este Centro desde sus inicios se convirtió en un semillero de líderes para AMBAC, ya que varios de sus miembros son fundadores, socios distinguidos y ex presidentes de la AMBAC. Esto es, desde antes de la fundación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, algunos de los ahora investigadores adscritos a este Centro, ya habían sido presidentes de la AMBAC en años anteriores: Estela Morales Campos, período 75-77 y Ana Ma Magaloni, período 79-81. En cuanto al primer director y fundador de este Centro Adolfo Rodríguez Gallardo, fungía durante ese lapso (fundación del CUIB) como presidente de la Asociación.

Es importante resaltar que todos los directivos que han encabezado este Centro de Investigación durante sus primeros 25 de años de vida, los cuales estamos festejando, han sido en su oportunidad presidentes de la AMBAC, por lo que podemos afirmar que desde su fundación el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, y la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C., han caminado de la mano.

Como podemos observar en el siguiente cuadro, los líderes allí anotados tienen una larga experiencia gerencial y administrativa en cuanto se refiere a los años de trabajo y dedicación continuada en el contexto tanto directivo como asociativo.

SOCIO	DIRECTOR CUIB	PRESIDENTE DE AMBAC
Adolfo Rodríguez	1982-1985	1982-1985
Estela Morales	1985-1992	1989-1991
Elsa Ramírez	1992-2001	1997-1999
Filiberto Felipe Martínez	2001-2009	2001-2003

Así notamos que tenemos líderes en la AMBAC que tienen dedicados sus cargos directivos desde la creación de sus instituciones.

Podemos mencionar, por ejemplo, la permanencia por dos periodos, aunque discontinuos (uno antes de la fundación del Centro y otro después), dedicados a la administración de la AMBAC, de una de las ex directoras del CUIB, Estela Morales Campos, periodos que representan 4 años estrictamente hablando encabezando la Asociación, pero que realmente abarcan 12 años de trabajo voluntario, teniendo en cuenta la reglamentación de la Asociación que contempla dos años de vicepresidencia, dos de presidencia y dos de Consejo Técnico en la dirigencia de la Asociación.

EL IMPACTO DEL CUIB EN LA AMBAC

En primer lugar consideramos que la Bibliotecología mexicana en general se ha visto favorecida con la transmisión de experiencias de sus principales líderes, y los socios de la AMBAC, y el gremio en general, han recibido los beneficios de esta experiencia.

El CUIB tiene una gran influencia entre nuestros asociados ya que no solamente sus directivos han participado sustantivamente en la Asociación sino varios de los miembros que laboran en el Centro, de una u otra manera, han contribuido con su trabajo voluntario en el desarrollo de la Asociación. Como veremos en el cuadro siguiente, existe y continúa existiendo una interacción CUIB-AMBAC muy estrecha.

25 años de presencia del CUIB en el desarrollo bibliotecológico en ...

PERIODO	PRESIDENTE	VICEPRESIDENTE	SECRETARIO	TESORERO	PROSECRETARIO
74-75		Adolfo Rodríguez			
75-77	Estela Morales				
77-79	Eduardo Salas	Ana Ma. Magaloni			Roberto Garduño
79-81	Ana Ma. Magaloni	Adolfo Rodríguez			
81-83	Adolfo Rodríguez				
83-85		Rosa Ma. Fernández		Roberto Garduño	Elsa M. Ramírez
85-87	Rosa Ma. Fernández				
87-89		Estela Morales			
89-91	Estela Morales				
91-93			Elsa Ramírez		
95-97		Elsa Ramírez			Juan José Calva
97-99	Elsa Ramírez		Lina Escalona		Felipe Zamora
99-2000		F. Felipe Martínez			EmmaN. Romero
2001-2003	F. Felipe Martínez				
2007-2009				Felipe Cruz Z.	

Desde la fundación del CUIB, y como lo anotamos arriba, aún antes, varios de sus miembros han formado parte tanto de la Mesa Directiva, como del Consejo Técnico. Asimismo, la AMBAC cuenta con mecanismos de participación al margen del voto, por lo que han colaborado también presidiendo o formando parte en las diferentes Comisiones que conforman la AMBAC, otros investigadores y colaboradores del CUIB como: Jaime Ríos, César Augusto Ramírez, Miguel Amaya, Juan Voutssás Márquez y Emma Norma Romero, entre otros.

Por otro lado, la vasta producción de conocimientos, resultado de las actividades de investigación que realiza el CUIB, constituye parte esencial de su relación con la comunidad, lo que permite consolidar la formación integral que los socios y el gremio bibliotecario en general aprovechan. La participación del CUIB tiene gran incidencia en que los asociados aumenten su nivel de conocimientos, sus publica-

ciones ayudan de manera relevante en la reflexión, el estudio y la divulgación del conocimiento bibliotecológico.

SOCIO	CUIB	AMBAC
Adolfo Rodríguez Gallardo	Director / 1982-1985	Socio Honorario / Presidente 1981-1983 Comisión Honor y Justicia
Estela Morales Campos	Directora / 1985-1992	Socia Honoraria / Presidenta 1975-1977 Consejera Técnica 2001-2003
Elsa M. Ramírez Leyva	Directora / 1999-2001	Presidenta 1997-1999
Filiberto F. Martínez A.	Director /2001-2007	Presidente 2001-2003 Comisión Honor y Justicia Consejero Técnico
Ana María Magaloni	Investigadora (Fundadora)	Presidenta 1979-1981
Juan José Calva	Secretario del Consejo Interno	Prosecretario 1995-1997
Felipe Zamora Cruz	Dpto. Biblioteca	Prosecretario 1997-1999 Tesorero 2007-2009
Lina Escalona Ríos	Investigadora	Secretaria 1997-1999
Rosa Ma. Fernández Esquivel	Investigadora	Socia Honoraria / Presidenta 1985-1987 Comisión de Legislación y Normalización
Roberto Garduño Vera	Investigador	Tesorero 1983-1985 Consejero Técnico 2001-2003

De igual forma, la gran diversidad de eventos que realiza el Centro y su difusión constituyen el canal de comunicación mediante el cual se expresa la participación en el estudio y la propuesta de soluciones a problemas que surgen en la Bibliotecología nacional y latinoamericana.

De esta manera el gremio se ve beneficiado con los mecanismos de educación y formación en torno a la participación del CUIB con relación a la generación de nuevos recursos humanos.

Es conveniente destacar que el CUIB ha participado, casi de manera permanente, como jurado en la evaluación de los trabajos que se presentan en el congreso anual que efectúa la AMBAC, denominado “Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía”. De igual forma sus miembros han presentado ponencias e impartido cursos y talleres y dirigido el “Foro de Innovación Tecnológica” desarrollado durante este magno evento.

La presente administración de la AMBAC ha recurrido a varios de los miembros del CUIB a fin de conformar Comisiones *ad hoc* que le ayuden a encontrar soluciones a situaciones en particular; de esta forma el CUIB ha respondido de manera comprometida y ha dado un seguimiento cercano a este tipo de asuntos.

Por todo lo anteriormente expuesto podemos resumir que la experiencia de diálogo, compromiso y participación desarrollada entre el CUIB y la AMBAC nos muestra aspectos relevantes que he comentado de forma sucinta; sin embargo es necesario plantear nuevas estrategias en el desarrollo del proceso participativo a efectos de mirar hacia el futuro. Es por ello que considero apremiante tener en cuenta los siguientes:

- Mayor apertura de los canales de participación entre ambas organizaciones.
- Reforzar la participación de las asociaciones a través de la instrumentación de políticas y programas.
- Coadyuvar en el logro de los objetivos no sólo de la AMBAC, sino de las asociaciones en general de México y de América Latina.
- Desarrollar en colaboración con la AMBAC, herramientas de apoyo, en específico de documentos técnicos. Como lo mencioné en un principio, una de las debilidades de la Asociación es la falta de este tipo de ayuda que apoye, de manera general, a los socios en el desarrollo de sus actividades cotidianas.

También será conveniente organizar, de manera conjunta, talleres prácticos sobre desarrollo de competencias laborales especializadas y crear una alianza para generar publicaciones conjuntas para el consumo del gremio bibliotecario. Estoy convencida que todo esto crearía una imagen más fortalecida para ambas organizaciones.

Por último, quisiera comentar que realizar el trabajo de la Asociación representa enormes esfuerzos por lo que los responsables de su administración trabajan voluntariamente, otorgando su tiempo y energía, y aunque muchas veces no logran concretar todas las tareas y proyectos que les gustaría es notable la cantidad de horas dedicadas a este trabajo; sin embargo, el apoyo y compromiso de organiza-

ciones como el del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México han contribuido grandemente a que nuestra profesión en general, y la Asociación en particular, avancen de manera firme en beneficio de las bibliotecas, de sus servicios y de los usuarios de la información.

BIBLIOGRAFÍA

Fernández de Zamora, Rosa María. *La Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C.: Notas para su historia*. México, AMBAC, 1995

Noticiero de la AMBAC. Varios años.

25 años de presencia del CUIB en el desarrollo bibliotecológico en México

JOSÉ ALFREDO VERDUGO SÁNCHEZ
*Presidente del Colegio Nacional de
Bibliotecarios, A. C.*

Antes que nada, deseo agradecer al Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, al doctor Filiberto Felipe Martínez Arellano y al doctor Juan José Calva González, la oportunidad que me brindan de ofrecer estas líneas en relación a tres enunciados que me indican para ello. Uno que se relaciona con el impacto del CUIB en el desarrollo de los profesionales de la Bibliotecología en México; uno más con el ejercicio profesional y la influencia del CUIB en ello, y un tercero: el CUIB y los proyectos desarrollados por las asociaciones.

En apariencia, estos tres temas pudieran analizarse y discutirse por separado, y en el caso nuestro, que estamos aquí en representación de la agrupación que aglutina a los profesionales de la Bibliotecología nacional, es obvio pensar que sólo estamos inmersos en el tercero; sin embargo, no lo consideramos de tal forma, por lo que trataremos, en las siguientes líneas, de abordar los tres como uno sólo.

Para ello es importante reconocer de manera esquemática los antecedentes del Centro:

El CUIB tiene sus orígenes en los Programas de Investigación de la Dirección General de Bibliotecas de la propia UNAM, cuando un grupo de bibliotecarios visionarios apostaron al desarrollo de la disciplina en México haciendo investigación, observando los fenómenos y problemas que ellos consideraban propios de la Bibliotecología y de la Información.

Los anales de la historia del CUIB refieren el 14 de diciembre de 1981 como el día de su fundación y al doctor Octavio Rivero Serrano, entonces Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, al hombre, al funcionario, al catedrático que tocara en turno hacer suyo este proyecto y que creyera en los planteamientos de Adolfo Rodríguez Gallardo, Estela Morales Campos, Ana María Magaloni, Martha Añorve Guillén, María Trinidad Román, Ofelia Solís Valdespino, Margarita Almada Navarro y María Luisa Garza Ávalos.

De este entusiasta y decidido grupo de colegas surge su Director fundador: el doctor José Adolfo Rodríguez Gallardo, quien durante tres años lo coordinó y sentó las bases para su desarrollo. Lo seguiría en el cargo, la no menos distinguida doctora Estela Mercedes Morales Campos, que al permanecer por dos períodos en su gestión hizo que el CUIB abriera sus líneas de investigación e iniciara la formación de más investigadores, fortaleciendo, entre otras cosas, la actividad editorial, lo que hace del Centro un espacio fundamental para el estudio, la enseñanza, pero sobre todo, para la investigación.

Más tarde, de agosto de 1992 a agosto de 2001, también la doctora Elsa Margarita Ramírez Leyva fortaleció al CUIB con una amplia difusión, permeando en los investigadores la necesidad de realizar estudios de doctorado e incrementando las relaciones nacionales e internacionales, lo que ha permitido hasta el día de hoy que el Centro sea conocido y reconocido más allá de nuestras fronteras.

¿Y qué decir ahora? Que a sus 25 años de creación corresponde al doctor Filiberto Felipe Martínez Arellano compactar los logros de sus antecesores y consolidar al Centro como una institución líder en el desarrollo de la investigación bibliotecológica y en los estudios de la información, no sólo en México sino también en América Latina y el Caribe.

El CUIB avanza de manera firme y decidida ganando el respeto académico en la UNAM y fuera de ella; como ejemplo de esto podemos encontrar la participación y responsabilidad compartida con la Facultad de Filosofía y Letras de la propia institución, con la Universidad Autónoma de Yucatán y la de San Luis Potosí, en el Posgrado en Bibliotecología y Estudios de Información que, de manera natural, abre el espacio de crecimiento y fortalecimiento profesional en la llamada provincia mexicana.

Al conocer y reconocer ahora, de manera rápida, estos antecedentes es importante dedicar una mirada a la misión que se ha establecido el Centro que a la letra dice: ***Llevar a cabo investigaciones teóricas y aplicadas sobre los fenómenos relacionados con el libro y la información***, lo que es un indicativo del crecimiento y el compromiso social que tiene el CUIB con la disciplina.

Es por ello que las asociaciones de la especialidad se han nutrido y fortalecido de manera paralela. El CUIB, desde su creación ha sido un semillero para los bibliotecarios en ciernes y para aquellos que ya no lo están tanto; es precisamente en este punto que las agrupaciones de bibliotecarios, formadas por personas comprometidas con la investigación y la disciplina, donde la labor del Centro se ve reflejada en el trabajo y en las acciones que muchas de ellas emprenden.

La guía del Centro siempre está presente, queramos o no, en las acciones que cada una de las asociaciones desarrollan. Ahora vale la pena una interrogante: ¿Por qué se da esto? Muy sencillo, en los cuadros de investigadores o de técnicos académicos del CUIB es notable la participación que mantienen ya sea con su presencia en las Mesas Directivas o en sus distintas comisiones u órganos colegiados.

Esto influye positivamente en el trabajo de ambas instituciones. Por parte del CUIB, la labor investigativa de vanguardia que se manifiesta en su áreas y líneas de investigación siempre será un referente para el quehacer bibliotecológico en México y, por supuesto, para las asociaciones. Por parte de las asociaciones, en la interacción que han encontrado en el apoyo de instituciones reconocidas y que han marcado pautas en el desarrollo bibliotecológico. La investigación y la docencia son acciones que indisolublemente van de la mano con el

trabajo asociativo que realizamos en la AMBAC, en el CNB, en el CONPAB-IES, en la ABINAC, en la AMBAGRO, sólo por citar algunas.

Al centrarnos directamente en el trabajo o la relación CUIB-CNB es importante, en primer término, reconocer que por lo menos 8 de sus presidentes han tenido relación directa con el Centro. Bien sea como directivos o como investigadores, ellos son: Estela Morales, Eduardo Salas, Elsa Ramírez, Juan Voutsás, Rosa María Fernández, Felipe Martínez, Jaime Ríos y un servidor, cuando en algún tiempo, al ensayarme como investigador de este gran Centro, ocupé la presidencia del CNB por primera ocasión.

Además de esto, varios de los cargos directivos en los Consejos del Colegio han estado ocupados por investigadores o técnicos académicos del CUIB durante los casi 27 años de vida del CNB. Esta misma situación se refleja en la participación en las comisiones, tanto permanentes como las llamadas *ad hoc*, en las que la participación de los integrantes del CUIB ha sido notoria.

Actualmente el papel destacado de la Vicepresidencia del Colegio descansa en la doctora Patricia Hernández Salazar, quien desarrolla gran parte del trabajo académico que está realizando este Consejo Directivo. De igual forma, el trabajo de una de las Secretarías del Consejo también se centra en un miembro del personal del CUIB, me refiero a la colega Emma Norma Romero Tejeda.

Destaco esta parte para reafirmar que el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, desde sus inicios, ha tenido un fuerte impacto en el trabajo que se desarrolla en el Colegio Nacional de Bibliotecarios. Lo importante de esto es que ambas instancias han sabido mantener una relación profesional y cordial, respetando siempre los ámbitos de sus competencias.

Si tuviéramos que calificar el impacto del CUIB en el desarrollo profesional del bibliotecario, de las asociaciones y de la disciplina, tendríamos que ser honestos y decir que éste ha sido sumamente positivo y sobresaliente. El Colegio Nacional de Bibliotecarios se suma de alguna manera al trabajo del CUIB, y el CUIB en correspondencia se suma a la labor que desarrolla el CNB. Ambos siempre presentes en las acciones que benefician y hacen crecer a la Bibliotecología mexicana.

El CUIB y las asociaciones de bibliotecarios: 25 años de compromiso compartido. La edición consta de 300 ejemplares. Coordinación editorial, Zindy E. Rodríguez Tamayo. Formación editorial, Carlos Ceballos Sosa. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas/UNAM. Fue impreso en papel cultural de 90 gr. en Publidisa Mexicana S. A. de C. V., México D. F. Se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2007.